

GALLARDO, BARTOLOME JOSE: CONSEJOS DE UN ORADOR EVANGELICO A UN JOVEN DESEOSO DE SEGUIR LA CARRERA DE LA PREDICACION.

(Madrid: Fuentenebro, 1807)

El ejemplar que poseyó D. Manuel Remón Zarco del Valle (Real Biblioteca, II/4056 (75)).

Publicado en 1807 en la Imprenta de Gómez de Fuentenebro y Compañía, esta brevísima arte de la predicación que su autor, Bartolomé J. Gallardo, dio a luz bajo el seudónimo de "un Amante de la Oratoria Sagrada", tardó poco más de un siglo en ganar gran estimación por su extremada rareza.

En 1921 Pedro Sáinz y Rodríguez anota: El único ejemplar de esta obra existe en poder del señor Zarco del Valle, y por diversas circunstancias no he podido estudiarla [*Don Bartolomé José Gallardo y la crítica Literaria de su tiempo*. New York-Paris, 1921 (Extracto de la *Revue Hispanique*, tome LI), p. 274]. Sin embargo, en la p. 26 ofrece una descripción exacta del ejemplar de Zarco del Valle y señala que "no he podido ver más ejemplar que el que posee el Sr. Zarco del Valle, quien amablemente lo ha puesto a mi disposición". Como marcas que singularizan este ejemplar identifica en primer lugar al que fue probablemente su primer poseedor: "Este ejemplar fue del sobrino de Gallardo, D. Juan Antonio, a quien está dedicado por D. Bartolomé, llevando, además, en la portada, una nota autógrafa de Gallardo que declara ser él mismo el *amante de la oratoria* a que en ella se alude" (p. 26). Y, en segundo lugar, advierte "una nota autógrafa de Gallardo que añade el nombre de Cabrera". Esta nota, a lápiz, está en la p. 20. Pero además de estas marcas de ejemplar, hemos de señalar otra que aparece en la p. 42. Se trata de un signo de interrogación, "?", a lápiz, que probablemente es contribución del propio Sáinz y Rodríguez, ya que está a la altura de una línea que dice "Quando yo comencé lacar- / rera del púlpito...". Y esta línea y las cinco siguientes son transcritas - con no mucha fidelidad, lee "reflexiones" en lugar de "consideraciones"- y analizadas por el mencionado estudioso (p. 28). Hay, además, otras dos notas marginales a lápiz. Una "e" precedida de un signo, en la p. 22, y un "ojo" que remite al vocablo "autómoro", subrayado a lápiz, en la p.68. En la portada está la firma y rúbrica de Gallardo, a lápiz y borrada.

En 1952 es el bibliógrafo Rodríguez-Moñino quién vuelve a detenerse en el opúsculo (*Don Bartolomé José Gallardo, 1776-1852. Estudio bibliográfico*, Madrid, 1955). Menciona el ejemplar perteneciente a don Manuel Zarco del Valle, cita los datos que sobre él ofreció Sáinz y Rodríguez y lo da por extraviado. Pero a falta de éste consigue otro ejemplar: "Cuando dábamos por perdido tan precioso testimonio de la sensibilidad y gusto de Gallardo, logramos adquirir en la acreditada librería de D. Julián Barbazán el ejemplar que hoy figura en nuestra biblioteca y que es distinto del que poseyó Zarco del Valle, pues faltan las dedicatorias y nota referidas" (p.40). En su descripción reproduce en facsímil la portada, transcribe la Advertencia y, entre otros, da el siguiente dato: «En la página 27 y allado del siguiente párrafo: "es indispensable que vayas atesorando conocimientos con que nutrir tus discursos, para que no sean como algunos que corren con no merecida celebridad, árboles *pimpolludos* y viciosos, pero sin fruto", ha marginado a lápiz Gallardo: "contra Quintana &"».

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, III, 10 (septiembre-noviembre, 1997)

Aguilar Piñal observa que "Al parecer, sólo se conservan dos ejemplares, citados por Rodríguez Moñino, nº 11. No localizado en Biblioteca Pública" (*Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1986, t. IV, núm. 247).

El ejemplar de Zarco del Valle, que no figuraba en el catálogo en fichas de la Real Biblioteca, ha sido hallado en una caja con papeles de este bibliotecario y con la signatura II/4056 (75). La descripción del opúsculo de Gallardo y de la totalidad de papeles, prospectos, libros, etc., que contiene la caja puede verse en *Catálogo de la Real Biblioteca* Tomo XI. Manuscritos. Vol. IV, p. 502.

"La gracia, elegancia y doctrina de este opúsculo le hacen merecedor de una reimpresión; para el conocimiento de la prosa de Gallardo es de todo punto necesaria, pues es de los más extensos trabajos suyos que se conservan "(Rodríguez-Moñino, p. 40). Esperamos que esta nota sirva para que algún especialista se haga eco del deseo de Moñino y se edite y estudie este manual de predicadores.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, III, 10 (septiembre-noviembre, 1997)